

Índice AI: PRE01/069/2013
09 February 2013

Irak debe investigar urgentemente el ataque contra un campamento de personas iraníes exiliadas

Las autoridades iraquíes deben investigar urgentemente el ataque contra un campamento de personas iraníes exiliadas que se saldó con varios muertos y heridos, y asegurarse de que todos los heridos reciben la atención médica adecuada, ha dicho hoy Amnistía Internacional.

La investigación también debe examinar la actuación de las fuerzas de seguridad iraquíes antes y durante el ataque, y determinar si no lo impidieron.

Según los informes, varias personas murieron y resultaron heridas el 9 de febrero a consecuencia de un ataque contra Camp Liberty, donde viven unos 3.000 iraníes en el exilio en Irak.

“El ataque a Camp Liberty es un despreciable crimen”, ha dicho Hassiba Hadj Sahraoui, directora adjunta del Programa Regional para Oriente Medio y el Norte de África de Amnistía Internacional.

“Las autoridades iraquíes deben garantizar no sólo que los responsables de este ataque son puestos a disposición judicial, sino que quienes viven en el campamento reciben protección.”

Los residentes en Camp Liberty miembros de la Organización Muyahidín del Pueblo de Irán, que se opone al gobierno iraní, fueron recientemente reubicados en un lugar del noroeste de Bagdad, tras llevar 25 años asentados en el campo de Ashraf.

Los residentes afirmaron que las fuerzas iraquíes atacaron a algunos de ellos durante el proceso de reubicación, en 2012.

Hoy, el alto comisionado de la ONU para los refugiados, Antonio Guterres, subrayó que los residentes en Camp Liberty son solicitantes de asilo que están sometidos al proceso de determinación de la condición de refugiados y por consiguiente tienen derecho a recibir protección internacional.

En abril de 2011, las tropas iraquíes asaltaron el campo de Ashraf utilizando fuerza excesiva –incluido fuego real– contra los residentes que trataron de resistirse. En el ataque murieron unas 36 personas (28 hombres y ocho mujeres) y más de 300 resultaron heridas. A los heridos se les impidió salir del campo para recibir tratamiento médico.